



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Angel Yahir Olan Ramos.

Nombre del tema: Ensayo sobre tos ferina

Parcial :2do

Nombre de la Materia: Clínicas Médicas

Complementarias

Nombre del profesor: Adrian Espino

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana

7mo Semestre Grupo A

Tos ferina

La tosferina, también conocida como pertussis, es una enfermedad respiratoria altamente contagiosa causada por la bacteria *Bordetella pertussis*. A pesar de la disponibilidad de vacunas eficaces, la tosferina sigue siendo una causa significativa de morbilidad y mortalidad infantil en todo el mundo. En México, recientes brotes han evidenciado una preocupante disminución en las tasas de vacunación, lo que ha contribuido al resurgimiento de esta enfermedad. Este ensayo tiene como objetivo analizar la situación actual de la tosferina en la población pediátrica mexicana, abordando su epidemiología, manifestaciones clínicas, diagnóstico y tratamiento, y destacando la importancia de un manejo adecuado para prevenir complicaciones graves.

Desarrollo

En los últimos años, México ha experimentado un aumento significativo en los casos de tosferina. Según datos de la Secretaría de Salud, en 2023 se registraron 188 casos confirmados, cifra que se elevó a 463 en 2024, representando una incidencia de 0.34 casos por cada 100,000 habitantes. Hasta la semana epidemiológica 7 de 2025, se han reportado 120 casos confirmados distribuidos en 21 estados del país. Este incremento se atribuye, en parte, a la disminución en las coberturas de vacunación, que han caído del 95% al 65% en algunas regiones, debido a factores como la baja percepción de riesgo, desabasto de vacunas y movimientos antivacunas.

Manifestaciones Clínicas

La tosferina se caracteriza por tres fases clínicas:

1. Fase catarral: Dura de 1 a 2 semanas y presenta síntomas similares a un resfriado común, como rinorrea, estornudos, fiebre leve y tos ocasional.
2. Fase paroxística: Se extiende de 1 a 6 semanas, con episodios de tos intensa y repetitiva seguidos de una inspiración forzada que produce el característico "gallo". Estos ataques pueden provocar vómitos, cianosis y agotamiento.
3. Fase de convalecencia: Puede durar semanas o meses, con una disminución gradual de la tos.

En lactantes menores de seis meses, la enfermedad puede presentarse con apnea, cianosis y dificultad para alimentarse, aumentando el riesgo de complicaciones graves como neumonía, convulsiones y encefalopatía .

Diagnóstico

El diagnóstico de la tosferina se basa en la sospecha clínica y se confirma mediante pruebas de laboratorio. Las técnicas más utilizadas incluyen:

- Cultivo nasofaríngeo: Considerado el estándar de oro, aunque su sensibilidad disminuye después de las primeras semanas de enfermedad.
- Reacción en cadena de la polimerasa (PCR): Permite una detección rápida y sensible de *B. pertussis*, incluso en etapas tardías.
- Serología: Útil en casos donde las otras pruebas no están disponibles o son negativas.

Es fundamental realizar un diagnóstico temprano para iniciar el tratamiento adecuado y prevenir la transmisión .

Tratamiento

El tratamiento de elección para la tosferina es el uso de antibióticos macrólidos, como la azitromicina, eritromicina o claritromicina. Estos medicamentos son más efectivos cuando se administran durante la fase catarral o al inicio de la fase paroxística. En casos graves, especialmente en lactantes, puede ser necesario el ingreso hospitalario para monitoreo y soporte respiratorio. Además, se recomienda la profilaxis antibiótica para los contactos cercanos del paciente, especialmente si hay niños pequeños o personas no vacunadas en el entorno .

Conclusión

La tosferina representa un desafío persistente para la salud pública, especialmente en la población pediátrica. El reciente aumento de casos en México subraya la necesidad de reforzar las estrategias de vacunación y concienciar a la población sobre la importancia de la inmunización. Un diagnóstico oportuno y un tratamiento adecuado son esenciales para reducir la morbilidad y prevenir complicaciones graves. Es imperativo que las autoridades sanitarias y los profesionales de la salud trabajen conjuntamente para mejorar las coberturas vacunales y garantizar el acceso equitativo a los servicios de salud, protegiendo así a los niños, quienes son los más vulnerables a esta enfermedad prevenible.